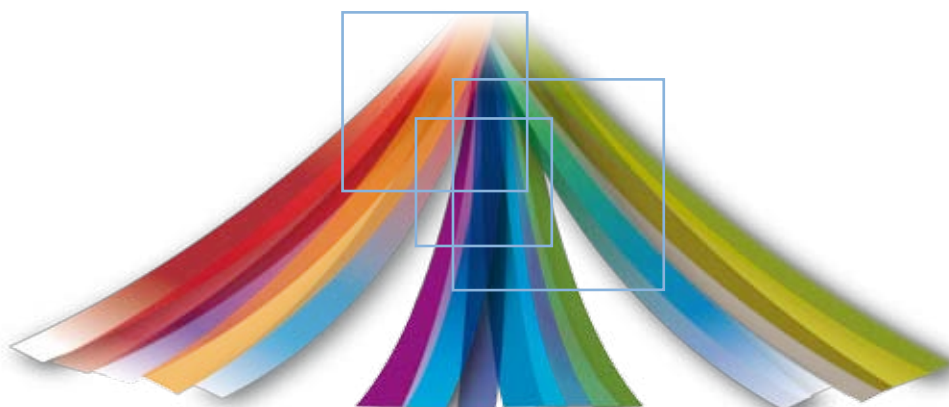


RESEÑAS SOBRE CUESTIONES POLÍTICAS RELATIVAS AL PACTO MUNDIAL PARA EL EMPLEO



Organización
Internacional
del Trabajo



FOMENTO DE EMPLEOS VERDES PARA LA RECUPERACIÓN Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

1. Resumen ejecutivo

La respuesta a la crisis internacional ofrece una oportunidad para cambiar la elaboración y aplicación de las estrategias de desarrollo económico de los gobiernos. Las llamadas cada vez más claras a favor de una trayectoria de desarrollo más sostenible —en los planos social, económico y medioambiental— y, en última instancia, de una economía mundial más «ecológica» deben traducirse en medidas políticas que: i) apoyen a comunidades, sectores, regiones y trabajadores afectados por el cambio climático, también medi-

ante el diálogo social y una protección social ampliada; ii) fomenten la inversión en la creación de empleos verdes; y iii) refuercen las cualificaciones y los sistemas de formación profesional para responder mejor a las necesidades emergentes en el mercado de trabajo. Cada uno de estos componentes es una parte de la iniciativa Empleos verdes,¹ una asociación de la OIT, el PNUMA, la OIE y la CSI.

¹ www.ilo.org/integration/themes/greenjobs/index.htm

2. Descripción de los problemas en materia de políticas

La actual crisis económica y financiera puede agravar la continua degradación medioambiental y el creciente impacto del cambio climático si los países atezados por la deuda deciden dejar en suspenso sus planes para promover una trayectoria de desarrollo más sostenible. No obstante, los datos indican que muchos países están combinando medidas encaminadas a acelerar la recuperación de la crisis económica prestando atención a la degradación medioambiental y a otros problemas clave, como la disminución de la pobreza, la seguridad alimentaria y la igualdad de género. Esta trayectoria puede prepararse invirtiendo en sectores verdes, limpios y sostenibles, apoyando la fundación de empresas sostenibles y creando empleos verdes, especialmente para quienes más los necesitan.

El principal reto político es conciliar los beneficios del desarrollo sostenible con la exigencia de respuestas a corto plazo al desempleo y la pobreza. El Pacto Mundial para el Empleo de la OIT está en una posición excepcional para estimular y apoyar el diálogo social con el fin de debatir

vías para una «transición justa». Esta idea casa con las dimensiones económica, social y medioambiental de las estrategias de empleo orientadas hacia una economía «verde» con un uso moderado del carbono.

Los trabajadores y empresarios se verán afectados en sentidos diferentes —positivos y negativos— por las políticas de desarrollo sostenible. Las políticas encaminadas a reducir los modelos de producción insostenibles pueden perjudicar al empleo y a las empresas en algunos sectores, mientras que las encaminadas a promover, por ejemplo, las energías renovables y el transporte de bajas emisiones probablemente aumentarán las oportunidades de empleo. Trabajadores y empresarios necesitan una transición justa y bien gestionada en esta marea de cambios rápidos. Ello exige a su vez la consulta y el diálogo social y políticas activas para el mercado de trabajo, particularmente en lo que respecta a las necesidades de los más vulnerables. Un componente fundamental es la gobernanza en todos los niveles.

La serie de reseñas sobre cuestiones políticas relativas al Pacto Mundial para el Empleo pretende informar a los lectores de la relevancia de los ámbitos de trabajo técnicos de la OIT en la gestión de las crisis económicas, además de prestar apoyo a las recuperaciones económicas sostenibles. Cada reseña constituye una invitación al lector a ponerse en contacto con la OIT para solicitar información y asistencia adicionales.

Se pueden consultar y descargar más reseñas en: <http://www.ilo.org/jobspact>.



La inversión en infraestructuras es uno de los medios principales para reactivar el crecimiento y crear puestos de trabajo. Por otra parte, las decisiones de inversión adoptadas hoy van a determinar las emisiones de gases de efecto invernadero de mañana y de los años venideros. Las inversiones para frenar o mitigar las causas del cambio climático y las necesarias para adaptarse a sus efectos pueden utilizarse para crear empleo a gran escala. Son ejemplos las obras de infraestructura para el control de inundaciones, los planes de regadío para combatir las sequías, el aislamiento de edificios y el cambio del transporte por carretera al ferrocarril.

La promoción de empresas sostenibles en sectores emergentes como las energías renovables, la vivienda verde y la gestión integral de los residuos reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otras consecuencias perjudiciales para el medio ambiente. Además, la mejora de las prácticas de gestión responsable en el lugar de trabajo y en su entorno próximo puede contribuir enormemente a la implantación de prácticas más limpias, más ecológicas y de menor riesgo, a reducir las emisiones y a evitar los costes médicos derivados de los accidentes y las enfermedades profesionales. El reto es demostrar que los esfuerzos orientados a lograr un lugar de trabajo más ecológico compensen en términos de aumento de la productividad y la competitividad.

A su vez, las inversiones y el desarrollo empresarial orientados hacia una economía más verde estimulan la de-

manda de nuevas competencias y de un tipo distinto de cualificaciones empresariales. Los cambios estructurales conformados por la transición a las tecnologías ecológicas o a nuevas fuentes de energía modifican las cualificaciones necesarias en los mercados de trabajo. Surgirán nuevas profesiones «verdes» y deberán incorporarse nuevos tipos de cualificaciones y competencias a los actuales perfiles profesionales. El desarrollo de nuevos planes de estudio y el lanzamiento de campañas de promoción de iniciativas empresariales ecológicas, por ejemplo entre los jóvenes, deberán basarse en las necesidades de estos nuevos requisitos de los mercados de trabajo.

El reto político general es determinar el mejor modo de coordinar las políticas de empleo y desarrollo de capacidades con las políticas medioambientales y sectoriales para lograr un desarrollo más sostenible y unas economías menos consumidoras de carbono. La demora en abordarlo impone un freno a la oferta que, a su vez, retrasa la acción en el ámbito de la sostenibilidad.

Por último, el concepto de economía verde debe incluir claramente la dimensión social: educación, salud, protección social, igualdad de género y trabajo como centro de las políticas y las inversiones. Las medidas alternativas de ajuste deberán evaluarse con la inclusión de los distintos beneficios sociales logrados. En cuanto a las inversiones orientadas a una economía verde (energía, transporte, vivienda), deben tenerse en cuenta las necesidades de los más vulnerables.

3. Opciones políticas para dar respuesta a los problemas

Resumen de las medidas de política ecológica ²

Según un estudio de la Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC) sobre los programas de estímulo ecológico en todo el mundo³, alrededor del 16 % de los 3,1 billones de dólares de medidas fiscales se pueden asociar con inversiones en aspectos relacionados con el cambio climático. Esto incluye más de 512 000 millones de los que se esperan efectos multiplicadores, pues el efecto total del gasto asciende ahora a 1 billón de dólares. Según la investigación, China y Estados Unidos dominan el panorama de incentivos verdes en términos absolutos. No obstante, la República de Corea registra la mayor proporción de medidas asignadas a cuestiones relacionadas con el medio ambiente del mundo, seguida de la UE y China.

El Gobierno sudafricano ha seleccionado la economía verde como uno de elementos clave de la nueva ruta de crecimiento y del plan de acción de política industrial. Este Gobierno afirma que la transición mundial a una economía poco consumidora de carbono, que haga un uso eficiente de los recursos y sea sostenible puede crear puestos de trabajo en muchos sectores de la economía y convertirse en un motor del desarrollo. En mayo de 2010, el Gobierno organizó una Cumbre de la Economía Verde de alto nivel bajo el lema:

² El presente apartado se basa en el proyecto de investigación «Calificaciones para empleos verdes», CEDE-FOP/OIT (Próximamente, 2010)

³ www.globaldashboard.org/wp.../HSBC_Green_New_Deal.pdf



«Hacia una trayectoria de crecimiento eficiente en el uso de los recursos, poco consumidora de carbono y favorable al empleo».

Los componentes ecológicos bien adaptados de los programas de recuperación crean empleos y estimulan la economía al tiempo que persiguen los objetivos generales de una producción más limpia y del ahorro de energía. Estados Unidos estima que, por término medio, cada mil millones de dólares invertidos en la recuperación ecológica podrían crear 30 000 puestos de trabajo y ahorrar a la economía hasta 450 millones al año en costes de energía.

Expertos de China han calculado que por cada 100 000 millones de inversión ecológica el PIB crecería en 143 000 millones, los ingresos fiscales en 1 000 millones y el consumo de los hogares en 60 000 millones. Además, se estima que se crearían 600 000 nuevos puestos de trabajo. El enorme programa de estímulos del país de 586 000 millones se centra en las infraestructuras y la vivienda pública. En conjunto, las administraciones central y locales pusieron en marcha más de 60 000 nuevos proyectos de infraestructuras en las primeros ocho meses de 2009.

En Francia, además del programa de incentivos, los compromisos de Grenelle Environnement desde 2009 hasta 2020 representan más de 600 000 millones de dólares en nuevas medidas ecológicas. Se espera que la inversión generará más de 500 000 puestos de trabajo y un rendimiento anual de unos 30 000 millones de dólares.

En Alemania se espera que el 13 % de los programas totales de incentivos (105 000 millones) creen 25 000 puestos de trabajo en los sectores de la fabricación y la construcción para la modernización de los edificios orientada a la eficiencia energética. Las energías renovables supusieron 280 000 puestos de trabajo en 2008, y se prevé que las inversiones previstas, algunas de ellas financiadas por el programa de incentivos, crearán todavía más. Se incluyen aquí unos 30 000 en la construcción de parques eólicos marinos.

Las inversiones en conservación de la energía y edificación ecológica que forman parte del New Deal de la República de Corea ascienden al 0,5 del PIB, y el conjunto de la estrategia de reducción del consumo de carbono supone el 1,2 % del PIB. Se prevé que estas estrategias crearán 181 000 y 334 000 puestos de trabajo, respectivamente.

Estas medidas son ejemplos, pero hay que señalar que un incentivo ecológico no sustituye a una política general de freno de la degradación del medio ambiente y el cambio

climático. Los programas de más éxito complementan las políticas a largo plazo de cambio climático y energía en lugar de sustituirlas.

Los empleos verdes en la práctica

A medida que los países materializan las políticas en actuaciones, se va acumulando información empírica sobre las repercusiones de tales políticas, como ilustran los ejemplos siguientes:

Brasil: el Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil forma parte, junto con el Ministerio del Medio Ambiente, del Comité Interministerial para la aplicación de iniciativas en los ámbitos del trabajo decente y ecológico orientadas a reducir el impacto ambiental de las actividades económicas. He aquí algunos ejemplos: i) promoción en los Estados amazónicos de cadenas de valor de productos no derivados de la madera, como biocosméticos, fármacos o frutas; ii) el programa «Mi casa, mi vida» de construcción en los dos próximos años de un millón de viviendas sociales equipadas con energía térmica solar. La OIT colabora con el Gobierno de Brasil en la preparación de un programa de formación de trabajadores especializados en el mantenimiento de paneles solares.

India: según la ley de Garantía nacional del empleo rural (NREGA), quienes estén dispuestos a trabajar ocasionalmente a cambio del salario mínimo legal tienen derecho a obtener empleo en obras públicas sin demora. Más de 45 millones de hogares han obtenido empleos gracias a esta ley. Muchas de las obras de infraestructura contribuyen a proteger y mejorar el medio natural: se han emprendido alrededor de 390 000 proyectos de conservación del agua, defensa frente a la sequía y plantación, control de inundaciones y conectividad rural que, por tanto, ayudarán a reducir la pobreza y a adaptarse a los efectos del cambio climático.

África oriental: un nuevo programa de la OIT en apoyo a la Comisión para África orientado a fomentar la iniciativa empresarial juvenil en Tanzania, Uganda y Kenya ha adoptado un curso más ecológico con la incorporación de programas educativos y campañas de creación de empresas en sectores como las energías renovables, la agricultura sostenible y la gestión de residuos. Se ha proporcionado formación a los miembros y socios empresariales sobre el concepto de empleo verde y ahora están elaborando planes de acción para incorporar un enfoque ecológico en las estrategias de sus países.



4. Conclusiones y recomendaciones

El crecimiento de los empleos verdes es alentador. El empleo verde ha conquistado una posición firme en los países desarrollados pero, con las importantes excepciones de China y el Brasil, no es todavía una característica habitual en la mayoría de los países en desarrollo. Pero son estos países los que representan la mayor parte de la mano de obra del mundo. Es preciso realizar un esfuerzo continuo para promover los empleos verdes a un ritmo más rápido y a una escala mayor.

Pero el aumento cada vez mayor de la informalidad en la economía mundial constituye una importante dificultad para el crecimiento del empleo verde. Además, la desigualdad crónica y en aumento dentro de los países y entre ellos constituye un obstáculo imponente. El esfuerzo por impulsar el empleo decente y el desarrollo sostenible en favor de los pobres como una estrategia única e integrada es fundamental para la creación de empleos verdes, en particular en el mundo en desarrollo.

Las iniciativas políticas ecológicas y la mayor coherencia de las políticas son un requisito imprescindible para la recuperación y el desarrollo sostenible. El diálogo social y las iniciativas de mayor alcance emprendidas para incluir a la sociedad civil y comprometer al sector privado son claves para mejorar el conocimiento de las vías para el crecimiento verde y para dar más peso a las medidas prácticas de apoyo a una «transición justa». Un buen ejemplo son las consultas bipartitas instauradas a escala sectorial en España para debatir las repercusiones del protocolo de Kyoto en la industria española.

Al mismo tiempo, las comunidades, la administración local y el sector privado necesitan que se les estimule para innovar y aplicar métodos contextualizados de fomento del empleo verde. Esto impulsará el programa en ausencia de acuerdos internacionalmente vinculantes, y con el tiempo podría ayudar a dar un nuevo impulso a los muy necesarios marcos de formulación de políticas sostenibles.

5. Lecturas y recursos adicionales

- ILO: *Green Jobs in the Context of the ILO Employment Sector*, a background prepared for International Labour Conference, 99 th Session, Geneva, 2010.
- R. Pollin and J. Wicks-Lim, 2008. *Job Opportunities for the Green Economy*, Political Economy Research Institute (Amherst, MA, University of Massachusetts).
- United Nations Environmental Programme (UNEP): *Green Jobs: Towards decent work in a sustainable, low-carbon world*, (UNEP/ILO/IOE/ITUC, Geneva, 2008.) Available at: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/--dcomm/documents/publication/wcms_098503.pdf